

país. Las tropas se amotinan; se forman soviets de obreros en todas las ciudades; el ejército abandona la guerra.

De este modo, casi súbitamente, se hunde el régimen zarista. El 15 de marzo de 1917 el Zar Nicolás II abdica y designa como sucesor al Gran Duque Miguel, quien pide antes un plebiscito. Se organiza un ministerio responsable ante la Duma, bajo la presidencia del Príncipe Lyvov, con la jubilosa aprobación de los gobiernos aliados; pero el nuevo gobierno, desde el primer momento, se mostró impotente fuera de la capital porque en todas partes la única autoridad efectiva era la de los soviets de obreros y soldados, organizados a imitación del soviet de Petrogrado, y sometidos cada vez más al dominio de los bolcheviques.

Pronto las discusiones entre el gobierno provisional y los soviets obligaron a una reconstitución de aquel, incorporando en él a miembros prominentes del partido bolchevique. Este partido, bajo la hábil dirección de Lenin y Trotzky, hacía propaganda en favor de un avanzado programa revolucionario, cuyos principales puntos eran: armisticio inmediato y paz por medio de representantes del proletariado; repudiación de la deuda nacional; confiscación de las tierras y su entrega a los soviets rurales; completo e inmediato control de las fábricas y minas por los obreros; nacionalización de los monopolios y control gubernativo de toda la vida económica; gobierno de los soviets para establecer la dictadura del proletariado.

El gobierno provisional, presidido desde julio por Kerensky, siguió demostrando su impotencia ante la presión creciente de las organizaciones revolucionarias. En cambio éstas aumentaron su cohesión y su poderío desde la reunión, en junio, del primer congreso panruso de los soviets, en el cual estuvieron representados 336 soviets locales y 23 unidades militares.

En noviembre se reunió el segundo congreso panruso de los soviets, con una gran mayoría para los bolcheviques, quienes, con el respaldo de esa poderosa organización, dieron el golpe de Estado final, ocupando los edificios gubernativos con sus guardias rojos y apresando a los miembros del Gobierno Provisional, menos a Kerensky, que escapó. El Congreso de los Soviets quedó constituido en autoridad suprema del Estado y reconoció, después de la separación de los socialistas moderados, al primer Consejo de Comisarios del Pueblo, como órgano gubernativo provisional. En el resto de Rusia se reunieron congresos de diferentes nombres que acabaron por reconocer al gobierno soviético. Quedó así establecido en noviembre de 1917 la República Socialista de los Soviets de Rusia, cuyo gobierno provisional, para legalizar su situación, convocó a una Asamblea Nacional constituyente.

II. — LA ORGANIZACION POLITICA SOVIETICA

EL REGIMEN BOLCHEVIQUE Y LA CONSTITUCION DE 1918

Como en la Asamblea Nacional Constituyente no hubo mayoría para los bolcheviques, fué disuelta por el gobierno, y en su lugar asumió la plenitud del poder el tercer Congreso Panruso de los Soviets, que, entre otras medidas, adoptó la "Declaración de los Derechos del Pueblo Trabajador y Explotado", redactada por Lenin y Trotzky. El